

El texto aborda la teología del cuerpo y reflexiona sobre la condición humana antes y después del pecado original. Se destaca la importancia de comprender la antropología adecuada y la visión original de Dios para el ser humano. Se menciona que la belleza y la armonía fueron desfiguradas tras la caída en el pecado, lo que generó una ruptura en la relación con Dios y con uno mismo.

Se analiza el relato bíblico de Adán y Eva en el paraíso, donde se evidencian las consecuencias del pecado, como la vergüenza, el trabajo arduo y la separación entre el hombre y la mujer. Se señala que el demonio ha intentado falsificar el plan original de Dios, utilizando el cuerpo como instrumento de separación y muerte.

Se aborda la versión original de la humanidad, donde se reconoce la filiación divina, la soledad como subjetividad y la desnudez como intimidad. Sin embargo, en la versión alterada, se observa el egoísmo, la separación y la vergüenza.

Se plantea la necesidad de volver al corazón humano, donde reside la posibilidad de amar verdaderamente conforme al plan de Dios. Se destaca que aunque la humanidad haya perdido parte de su capacidad de expresar amor debido al pecado, aún existe la posibilidad de redención y transformación a través de la belleza divina.

En resumen, el texto ofrece una reflexión profunda sobre la condición humana a la luz de la teología del cuerpo, resaltando la importancia de recuperar la visión original de Dios para el ser humano y la posibilidad de vivir el amor verdadero a pesar de las consecuencias del pecado. Se invita a una conversión interior y a volver al corazón humano como fuente de restauración y redención.